

Estados del país deben sobrellevar sus grandes deudas, pero hay otros que han entregado buenas cuentas y mejoraron su calificación crediticia

SUSANA SAENZ: Algunos estados del país deben de sobrellevar sus grandes deudas, pero hay otros que han entregado buenas cuentas y mejoraron su calificación crediticia. Esta es una comparación de las entidades.

LETICIA ALCANTARA (REPORTERA): El 2016 no fue un buen año para los gobiernos más endeudados del país, pero primero los ganadores.

La Ciudad de México, que encabeza Miguel Ángel Mancera, Nuevi León, de Jaime Rodríguez “El Bronco”, Jalisco de Aristóteles Sandoval, e incluso Quintana Roo, que recién asumió Carlos Joaquín González, son los pocos gobiernos que lograron entregar buenas cuentas y mejoraron su calificación crediticia y de deuda por haber logrado una mayor recaudación, un menor gasto operacional o bien por tener un bajo endeudamiento y contratar créditos en condiciones favorables.

Caso muy contrario es el de los estados de Chihuahua y Veracruz, de César y Javier Duarte, y los gobiernos de Eruviel Ávila y Rubén Moreira en el estado de México y Coahuila. Las cuatro entidades arrastran serios problemas con su deuda, no sólo no lograron mejorar su calificación por parte de las tres principales empresas calificadoras de México, sino que en algunos casos incluso la bajaron.

Fitch Ratings ajustó a la baja la calificación correspondiente a la calidad crediticia del estado de Chihuahua con perspectiva negativa. Y es que César Duarte dejó al estado con una deuda de 48 mil millones de pesos, lo que compromete a las próximas administraciones hasta el 2044, incluida la del actual gobernador Javier Corral, a pagar bonos de deuda.

Moody´s de México bajó la calificación crediticia del estado de Veracruz y colocó las notas en revisión para una posible baja adicional, debido a que Veracruz, que recién dejó el exgobernador Javier Duarte, no presentó cuenta pública para el 2015 y se estima que su deuda de corto plazo se ubica en los 56 mil millones de pesos.

Al estado de México, que dirige Eruviel Ávila, tampoco le fue bien. A pesar de que redujo su deuda en 33.4 por ciento, a 29 mil 370 millones de pesos a junio de este año, Fitch Ratings ratificó la calificación correspondiente a la calidad crediticia del estado de México y bajó la perspectiva de positiva a estable debido a la disminución en el ahorro interno en 2015.

Igual situación se presentó para el estado de Coahuila, que encabeza Rubén Moreira. Standard and Poor's revisó a negativa de estable la perspectiva del estado. A su vez, Fitch Ratings mantuvo sin cambios la calificación crediticia de Coahuila con perspectiva de estable, e insistió en que la deuda heredada desde la administración de Humberto Moreira impacta al programa de obra y presiona al sistema pensionario.

Con estas deudas, el reto para el próximo año en estas entidades no se ve nada fácil pues tendrán que recomponer sus deudas y mejorar su calificación ante los inversionistas. Todo en un año de posibles vacas falcas y con enormes nubarrones en el horizonte.

Para El Financiero Bloomberg, Leticia Alcántara.